

BOLETÍN TRIENAL
SECRETARIADO GENERAL
PARA LA FORMACIÓN

Caminar juntos



ORDEN DE LOS MINISTROS DE LOS ENFERMOS

Secretariado General para la Formación

Caminar Juntos

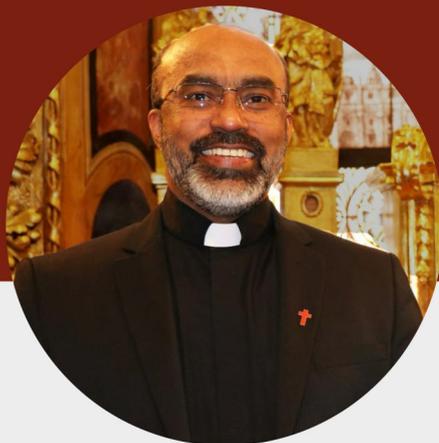
Boletín Trienal

Casa Generalicia
Piazza della Maddalena, 53
00186 ROMA

Julio de 2025

Mensaje de la Secretaría General de Formación

“La formación no es simplemente un programa: es una peregrinación sagrada de transformación interior”



Con profunda gratitud al Señor de la vida y con un renovado sentido de responsabilidad eclesial y carismática, presentamos este boletín trienal de la Secretaría General de Formación de la Orden de los Ministros de los Enfermos, correspondiente al período 2022–2025.

Este documento pretende ser una síntesis del camino recorrido, no solo en términos de actividades desarrolladas, sino sobre todo como expresión de un proceso vivido en comunión, en escucha mutua, discernimiento compartido y colaboración fraterna.

Desde el inicio de este servicio en 2022, hemos comprendido que la formación no puede ser concebida como una simple tarea administrativa, sino como una obra del Espíritu que moldea los corazones, fortalece la vocación y anima a vivir el carisma camiliano con autenticidad y esperanza.

Este recorrido ha sido posible gracias al compromiso generoso de los Secretarios Regionales, comisiones de formación, formadores, animadores vocacionales y laicos colaboradores, todos caminando juntos bajo la guía del Espíritu.

Esta memoria es, ante todo, una celebración de lo que el Señor ha obrado en nosotros. Más que un balance es un testimonio de fidelidad al carisma y una invitación a seguir caminando con entusiasmo, creatividad y fidelidad al Evangelio del cuidado y de la compasión.

ESTRUCTURAS QUE FORTALECEN

Construir puentes regionales

Los Secretarios Regionales de Formación

“Hoy en día, la formación es cada vez más contextual, conectada y colaborativa”

Uno de los pasos más significativos de este trienio ha sido el nombramiento de los Secretarios Regionales de Formación. Esta iniciativa ha tenido como objetivo descentralizar la animación formativa, promover una mayor corresponsabilidad regional y garantizar un acompañamiento más eficaz y adaptado a los contextos de los formadores y formandos en las distintas regiones del mundo.

Tras un proceso de escucha, consulta y discernimiento, se designaron Secretarios para África, Asia, América Latina y Europa. Cada uno ha desempeñado un papel esencial en fomentar el diálogo, impulsar la colaboración y fortalecer los vínculos entre las provincias y delegaciones de sus respectivas regiones. Su labor ha permitido identificar mejor los desafíos locales, compartir buenas prácticas y facilitar un intercambio mutuo de información y recursos entre las casas de formación.

La creación de esta estructura ha generado una comunicación más regular y significativa a nivel regional. Ha favorecido iniciativas locales en formación y animación vocacional, alimentando así un sentido de misión compartida. Especialmente, los Secretarios Regionales han sido fundamentales para escuchar atentamente las realidades locales, adaptar las respuestas a los diversos contextos culturales y eclesiales, e invitar a los jóvenes religiosos y formadores a vivir la formación como un camino dinámico y transformador.



Creación de la Comisión General de Formación de la Orden

“Una red global de acompañamiento y cuidado”

Un hito importante alcanzado en 2022 fue la constitución oficial de la Comisión General de Formación del Orden de los Ministros de los Enfermos. Compuesta por los nuevos Secretarios Regionales y algunos miembros de la Consulta General, esta Comisión fue concebida como un espacio privilegiado de diálogo, discernimiento y orientación estratégica para guiar el proceso formativo del Orden.

Durante estos tres años, la Comisión se ha reunido en diversas ocasiones, tanto presencialmente como en modalidad virtual, para reflexionar sobre los desafíos actuales de la formación, compartir experiencias regionales y definir prioridades operativas. Entre los temas tratados figuran: la formación intercultural, la madurez afectiva y emocional, la fidelidad al carisma camiliano, el acompañamiento pastoral y espiritual de los jóvenes religiosos.

Los frutos de estos encuentros han sido la elaboración de proyectos formativos regionales, el fortalecimiento de la colaboración interprovincial y la condivisione de recursos pedagógicos, contribuyendo así al surgimiento de una cultura formativa más participativa e integrada dentro del Orden.

Simultáneamente se ha relanzado la Comisión General de Formación, con una visión renovada y una participación representativa de diversas realidades pastorales y formativas a nivel internacional. Esta Comisión ha ofrecido un valioso apoyo consultivo al Secretariado General de Formación, especialmente en el análisis de los desafíos contemporáneos de la formación inicial y permanente, la proposición de criterios comunes para las casas de formación, el fomento del intercambio de formadores y experiencias, la reflexión sobre la

identidad y la espiritualidad del formador camiliano en el mundo actual.

Estos encuentros no solo han producido profundas reflexiones y directrices operativas, sino que también han fomentado una mayor comunión en la diversidad, consolidando una formación más dinámica, contextualizada y orientada hacia la misión.

Constitución de la Comisión Central para la Formación

“Una visión camiliana más amplia: una sola familia, una sola misión”

Durante este trienio, una de las iniciativas más relevantes y de gran alcance ha sido la creación de la Comisión Central para la Formación, un organismo pionero que ha reunido por primera vez a representantes de todos los miembros de la Familia Carismática Camilliana. La Comisión está integrada por representantes de la Orden de los Ministros de los Enfermos, las Hijas de San Camilo, las Ministras de los Enfermos, las Siervas de la Encarnación, las Misioneras del Instituto Secular “Cristo Esperanza” y colaboradores laicos que desempeñan un papel activo en los procesos formativos y en la promoción vocacional.

Este órgano inclusivo refleja la madurez y conciencia compartida acerca del carisma como un don dinámico y comunitario dentro de la Iglesia. Su establecimiento constituye un hito fundamental para avanzar en una comunión más profunda, en la corresponsabilidad compartida y en la coordinación efectiva de acciones dentro de la gran Familia Camiliana.

La creación de la Comisión Central es fruto de un discernimiento conjunto entre los Superiores Generales y sus respectivos Consejos Generales, quienes han subrayado la necesidad urgente de colaborar con mayor intencionalidad en el campo de la formación. Entre sus objetivos prioritarios destacan:



- Diseñar y ejecutar iniciativas conjuntas orientadas a la formación de candidatos y formadores.
- Coordinar las actividades formativas en el marco de eventos eclesiales y congregacionales de relevancia, especialmente las celebraciones jubilares.
- Promover la reflexión sobre la identidad y misión del carisma camiliano, manifestado en las distintas formas de vida consagrada y laical.
- Fomentar un espíritu de comunión y corresponsabilidad entre los miembros de la Familia Carismática Camiliana.

Desde su constitución la Comisión ha servido como un espacio creativo y colegiado de diálogo, discernimiento y planificación estratégica. Ha facilitado el establecimiento de nuevas vías de cooperación, permitiendo el intercambio de recursos, la condivisione de experiencias formativas y el desarrollo de respuestas unificadas a los desafíos pastorales y sociales actuales.

Los frutos de este trabajo colectivo ya son visibles en numerosas iniciativas conjuntas y se vislumbran muchas más en el horizonte. La existencia de esta Comisión fortalece no solo la identidad de cada congregación, sino que también representa un testimonio elocuente de unidad y colaboración al servicio del Evangelio y de los enfermos, inspirado en el carisma de San Camilo.



p. Baby Ellickal
*Consultor General para la
Formación*



p. Sergio Palumbo
*Secretario regional para
Europa*



p. Geovani Antonio Dias
*Secretario Regional para
América Latina*



p. Joey Woothichai
*Secretario regional para
Asia*



Hna. Maura Angelica
Siervas de la Encarnación



Hna. Maria Ruby
Hijas de San Camilo



p. Bei Kiswendsida Jean
*Secretario regional para
África Occidental*



p. Fredrick Mukabana
*Secretario regional para
África Oriental*



Hna. Teresa Rungphet
Ministras de los Enfermos

Hoja de Ruta para los próximos seis años

Plan Estratégico para la Formación – 2022–2028

Entre las iniciativas de mayor relevancia desarrolladas en este trienio se encuentra la elaboración y puesta en marcha del Plan Estratégico para la Formación (2022–2028). Este documento representa un avance significativo, resultado de un proceso riguroso de reflexión profunda, discernimiento orante y amplia consulta entre los miembros de la Secretaría General para la Formación, la Comisión de Formación y los responsables regionales y provinciales.

La propia formulación del Plan ha sido una experiencia formativa, expresión del anhelo compartido de renovar y revitalizar el camino formativo en toda la Orden. Este proceso ha implicado una escucha atenta a las realidades locales, el reconocimiento de los desafíos pastorales y vocacionales presentes, y el discernimiento de los signos de los tiempos desde la perspectiva del carisma camiliano.

El Plan Estratégico propone una visión integrada para un período de seis años, orientada a guiar a la Orden en la formación de religiosos camilianos espiritualmente sólidos, competentes en el ámbito pastoral y comprometidos con el espíritu misionero. Define objetivos generales y específicos y establece un conjunto de acciones concretas y medibles, susceptibles de adaptación según las características propias de cada provincia, delegación o región.

Los ejes fundamentales del Plan comprenden:

- Considerar la formación como un proceso continuo de crecimiento humano, espiritual y apostólico.
- Integrar la identidad camiliana, la profundidad espiritual y el dinamismo misionero en todas las etapas formativas.
- Garantizar estructuras sólidas de acompañamiento y evaluación en la formación inicial y permanente.

- Promover la colaboración interprovincial e intercongregacional en la formación dentro de la Familia Carismática Camiliana.

Este documento vivo y dinámico sigue siendo la guía principal de nuestro trabajo formativo, asegurando coherencia con la visión global de la Orden y ofreciendo flexibilidad para su aplicación práctica. Su propósito último es formar “hombres de fuego”, discípulos apasionados de Cristo y servidores compasivos de los enfermos, capaces de responder con valentía y alegría a las necesidades del mundo actual.

Reavivar la llamada

«La mejor promoción vocacional es el testimonio gozoso»

Uno de los ámbitos más significativos y prioritarios durante este trienio ha sido, sin duda, la promoción y revitalización de las vocaciones dentro de nuestra amada Orden. En un contexto cultural marcado por una creciente secularización, por el cambio de valores y por múltiples desafíos que a menudo oscurecen la llamada a la vida consagrada, nuestra misión ha sido clara: reavivar la llama de la vocación camiliana en el corazón de las nuevas generaciones, animándolas a abrazar una vida de servicio, compasión y profundidad espiritual.

Nuestra aproximación a la pastoral vocacional ha sido integral y profundamente enraizada en el testimonio vivo y creíble de nuestras comunidades. Somos conscientes de que la invitación más auténtica a la vocación camiliana no nace principalmente de programas o materiales impresos, sino de la vida fraterna, alegre y entregada que nuestros religiosos y religiosas manifiestan en su compromiso cotidiano con el cuidado de los enfermos y el acompañamiento pastoral.

En estrecha colaboración con las Provincias y los formadores regionales se han llevado a cabo diversas iniciativas, entre las cuales destacamos:

- La elaboración de materiales de promoción vocacional cuidadosamente adaptados a las realidades culturales y

sociales de cada región, con el fin de facilitar una comunicación significativa y cercana con los jóvenes.

- La promoción de la designación de animadores vocacionales a tiempo completo en las diversas circunscripciones para garantizar un acompañamiento constante y bien estructurado en los procesos de discernimiento.
- El acompañamiento personalizado de los jóvenes en búsqueda vocacional, a través de propuestas comunitarias que favorezcan su crecimiento espiritual y una comprensión más profunda del carisma camiliano.
- La organización de talleres, seminarios virtuales y encuentros formativos dirigidos a formadores y animadores vocacionales, con herramientas actualizadas y reflexiones específicas sobre el discernimiento vocacional desde la espiritualidad camiliana.

Estas acciones responden a una convicción profunda: la pastoral vocacional da frutos verdaderos cuando se arraiga en relaciones humanas auténticas, en la fe compartida y en el testimonio gozoso de comunidades que viven unidas en la caridad y el servicio. Es este estilo de vida el que continúa inspirando a otros a responder con generosidad a la llamada de Cristo, siguiendo las huellas de San Camilo de Lelis.

La formación en camino

La formación constituye, ante todo, un verdadero peregrinaje espiritual que dura toda la vida: un proceso continuo de transformación mediante el cual el Señor moldea progresivamente el corazón, la mente y las manos del consagrado para ponerlas al servicio de su Reino. Con esta convicción como eje de nuestra misión, la Secretaría General de Formación ha dedicado esfuerzos significativos al fortalecimiento de los programas de formación inicial y permanente en toda la Orden.

A la formación inicial se le ha otorgado una atención especial, reconociéndola como la base fundamental sobre la cual se edifica



La formación es un peregrinaje continuo y progresivo: un proceso de transformación interior a través del cual el Señor moldea lentamente el corazón, la mente y las manos del consagrado para ponerlos al servicio del Reino.

una vida religiosa camiliana sólida. En esta etapa, se han desarrollado iniciativas orientadas a:

- Fortalecer la calidad del acompañamiento humano y espiritual en las etapas del postulante y del noviciado, asegurando una formación integral que incluya no sólo aspectos doctrinales, sino también un acompañamiento pastoral personalizado.
- Promover una integración equilibrada de las dimensiones humana, espiritual, intelectual y pastoral, de manera que los candidatos estén debidamente preparados para vivir la plenitud de la vocación camiliana.
- Fomentar experiencias interculturales y el aprendizaje de idiomas, conscientes de que en el contexto actual de globalización estas competencias favorecen la apertura, la solidaridad y una presencia ministerial más eficaz en comunidades diversas.

Del mismo modo, se ha dado prioridad a la formación permanente,

reconociendo que el crecimiento vocacional no concluye con la profesión perpetua, sino que se desarrolla a lo largo de toda la vida consagrada. Se ha prestado especial atención a dos grupos importantes dentro de nuestra comunidad: los religiosos jóvenes y los religiosos mayores.

A los religiosos jóvenes, especialmente a aquellos que se encuentran en los primeros cinco a diez años tras su profesión perpetua, ofreciéndoles iniciativas formativas tanto presenciales como virtuales, destinadas a profundizar su vida espiritual, fomentar el espíritu misionero y fortalecer su sentido de pertenencia a la Familia camiliana;

A los religiosos mayores, cuyo testimonio, experiencia y sabiduría representan un verdadero tesoro para la Orden. A ellos se les ha procurado un acompañamiento respetuoso y agradecido, reconociéndolos como mentores, guías espirituales y custodios vivos de nuestro rico patrimonio carismático, incluso en las etapas más avanzadas de su vida y ministerio.

En cada una de sus fases, la formación se concibe no como un programa cerrado o limitado en el tiempo, sino como un proceso dinámico y sagrado de configuración con Cristo, el Siervo sufriente. Exige apertura a la gracia, conversión constante y una comunión cada vez más profunda con el Señor, en fidelidad al carisma de misericordia y entrega al enfermo, según el espíritu de San Camilo.

Una jornada dedicada a las vocaciones camilianas

“Ha comenzado una hermosa tradición espiritual. Cada año, nos unimos en oración por las vocaciones a la vida consagrada camiliana: corazones jóvenes, compromisos fieles y caminos valientes”

Conscientes de la urgente y constante necesidad de promover, acompañar y sostener las vocaciones en el seno de la Familia Camilliana, y movidos por el deseo sincero de dar gracias al Señor por el don de nuestra consagración religiosa, la Secretaría General para la Formación propuso la creación de una jornada especial de oración por



Es un día dedicado a la intercesión comunitaria por el don de nuevas vocaciones, por la perseverancia de quienes ya han respondido a la llamada y por la formación continua de quienes se consagran al servicio de los enfermos y los que sufren.

las vocaciones camilianas. Esta propuesta recibió el respaldo unánime y entusiasta del Superior General y de la Consulta General. Tras un amplio proceso de consulta y diálogo con las diversas congregaciones que integran la Familia Carismática Camiliana, se acordó que la fecha del aniversario de la canonización de San Camilo, proclamado santo por el Papa Benedicto XIV el 29 de junio de 1746, era una fecha especialmente significativa. Por ello, el 29 de junio fue oficialmente designado como la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones Camilianas, que se celebrará anualmente.

Esta jornada representa un momento privilegiado de unidad espiritual para toda la Familia Camiliana a nivel mundial: una ocasión para detenerse, reflexionar y confiar el futuro de la Orden y su misión a la Providencia Divina a través de la oración. Es un día marcado por la súplica comunitaria por el don de nuevas vocaciones, la fidelidad de quienes ya han respondido a la llamada, y la continua formación de todos aquellos que dedican su vida al servicio de los enfermos y los que sufren.

La primera celebración oficial, realizada en el año 2024 en la Casa Generalicia de las Hijas de San Camilo, tuvo como lema inspirador: “Pescadores de hombres en el mar de la caridad” (cf. Mc 1,16-18). Este tema evocó el dinamismo misionero y el ardor apostólico que caracterizan la vocación camiliana, invitando a todos los miembros a renovar su compromiso como servidores compasivos en el inmenso mar del sufrimiento humano.

La segunda edición, en 2025, fue celebrada en la histórica Basílica de San Camilo en Roma, bajo el lema: “Su amor vence todo temor” (cf. Lc 5,10). Este mensaje reafirmó el valor y la confianza necesarios para seguir a Cristo como ministros de misericordia, especialmente en tiempos de incertidumbre y dificultad.

Estas celebraciones anuales se han convertido en momentos profundamente significativos de comunión espiritual, renovación vocacional y solidaridad fraterna. Han contado con una amplia participación de jóvenes en discernimiento, religiosos y religiosas en búsqueda de inspiración continua, y laicos colaboradores que comparten el carisma y la misión camiliana.

La Jornada Mundial de Oración se ha consolidado como un faro de esperanza y fuente de ánimo, y nos recuerda a todos la importancia esencial de las vocaciones como fuente de vida y de futuro misionero para nuestra Orden.

Encuentros de Secretarios Regionales, Formadores y Animadores Vocacionales

“Una nueva generación de guías competentes, compasivos y enraizados en el carisma”

A lo largo de este trienio, la Secretaría General para la Formación ha tenido el privilegio de animar una rica serie de encuentros y reuniones, tanto presenciales como virtuales, con la participación de secretarios regionales, formadores y animadores vocacionales de todo el Instituto.



A través de estos itinerarios, los formadores y animadores vocacionales han podido fortalecerse no solo en sus competencias profesionales, sino también en su adhesión personal al carisma y a la misión de San Camilo.

Estos espacios, organizados a nivel regional, lingüístico y provincial, se han revelado como plataformas valiosas para consolidar los lazos de apoyo mutuo y fomentar un espíritu de comunión entre quienes están encargados del delicado y esencial ministerio de la formación.

Durante estos encuentros se compartieron los desafíos pastorales propios de cada contexto y se reflexionó de manera conjunta sobre las mejores prácticas de acompañamiento y discernimiento vocacional. Esta dinámica ha contribuido a fortalecer una red viva de solidaridad, amistad espiritual y colaboración fraterna, indispensable para nutrir el camino vocacional en la Familia Camiliana.

Formación de formadores y animadores vocacionales

“Talleres compartidos y esfuerzos formativos transfronterizos”

Conscientes de que la calidad de la formación depende en gran medida de quienes acompañan y orientan, la Secretaría ha puesto especial atención en la formación continua de formadores y animadores



Estos itinerarios formativos, dirigidos tanto a jóvenes como a mayores, tienen como objetivo favorecer una renovación interior, aumentar la competencia pastoral y alimentar la vitalidad fraterna que anima la vida de nuestra Orden.

vocacionales. En diversas provincias y delegaciones se han organizado programas formativos cuidadosamente adaptados a los contextos culturales y pastorales locales, pero coordinados a nivel general para garantizar unidad y coherencia.

Estos programas abordaron aspectos fundamentales como:

- El desarrollo de la madurez humana y afectiva, promoviendo la autoconciencia y relaciones saludables.
- Herramientas y métodos para el discernimiento vocacional, capacitando a los animadores para acompañar eficazmente a los jóvenes.
- Acompañamiento espiritual, integrando la dimensión orante y pastoral de la formación.

- Diálogo intergeneracional y mentoría, favoreciendo la transmisión de sabiduría y la creación de relaciones fraternales de apoyo.

Gracias a estas iniciativas, los formadores y animadores vocacionales han sido fortalecidos no solo en sus competencias técnicas, sino también en su compromiso personal con el carisma y la misión de San Camilo.

Formación Permanente para Religiosos Jóvenes y Mayores

“Fortaleciendo los lazos de fraternidad mediante la formación permanente de la mente, el corazón y el espíritu”

La formación debe entenderse no como una etapa cerrada, sino como un camino dinámico y continuo a lo largo de toda la vida. Con esta convicción, la Secretaría General ha dedicado un esfuerzo significativo a la organización y apoyo de programas de formación permanente, diseñados especialmente para responder a las necesidades evolutivas de dos grupos fundamentales dentro de nuestra familia religiosa.

Para los religiosos jóvenes de votos perpetuos, aquellos que se encuentran entre los cinco y diez años de profesión solemne, se han promovido iniciativas específicas encaminadas a consolidar su identidad, profundizar en la comprensión del carisma camiliano y cultivar un celo misionero sostenido. Estos programas han ofrecido renovación espiritual constante y acompañamiento práctico durante una etapa crucial de maduración vocacional.

De igual modo, la Secretaría ha reconocido la inestimable sabiduría y experiencia de nuestros religiosos mayores. Atenta a los desafíos particulares que enfrentan, ya sean transiciones, dificultades de salud o la soledad que a menudo acompaña la avanzada edad, se han diseñado esfuerzos formativos que los acompañan con gratitud y respeto, proporcionando espacios de reflexión, apoyo espiritual y oportunidades para que sigan contribuyendo como mentores, guías

espirituales y custodios vivos de nuestra rica herencia camiliana.

Estos programas, dirigidos tanto a jóvenes como a religiosos mayores, buscan fomentar la renovación interior, fortalecer las competencias pastorales y sostener la vitalidad fraterna que anima la vida de nuestra Orden.

Tras las huellas de la conversión de San Camilo

La Marcha Camiliana es mucho más que una simple peregrinación: es un camino del espíritu, una experiencia viva de fe y fraternidad, una invitación a escuchar la voz de Dios que aún hoy llama, a través del testimonio luminoso de San Camilo de Lelis.

Impulsada con entusiasmo por los Secretarios Nacionales de Formación, en colaboración con las Secretarías Regional y General, esta iniciativa está especialmente dirigida a los jóvenes, chicos y chicas, que desean conocer más de cerca la figura de San Camilo y dejarse interpelar por el carisma camiliano, con la esperanza de que algunos de ellos se sientan llamados a compartir nuestro servicio evangélico al lado de los enfermos y los que sufren.

Se trata de un recorrido de unos 25 km, vivido en un clima de recogimiento y comunión, marcado por la celebración de la Eucaristía, meditaciones evangélicas, catequesis y testimonios de vida que brotan del corazón. Toda la Familia Carismática Camiliana, religiosos, religiosas, laicos y jóvenes, participa con entusiasmo y espíritu de comunión.

La primera edición se celebró del 5 al 7 de mayo de 2023, recorriendo el itinerario de San Camilo desde el convento de los Capuchinos de Manfredonia hasta el Valle del Infierno, lugar simbólico donde pronunció las palabras decisivas: “¡No más mundo, no más mundo!”. Allí, donde todo comenzó, Camilo experimentó la misericordia de Dios que lo conquistó y transformó. El tema de aquella marcha, “El camino de un sueño”, acompañó a los jóvenes en un viaje interior: del deseo

humano a la disponibilidad de acoger el plan divino, a menudo a través de caminos inciertos pero llenos de luz y asombro.

La segunda edición, celebrada del 14 al 16 de junio de 2024, tuvo como lema: “He creído en el amor de Dios”. Un amor que no puede encerrarse, sino que impulsa a ser vivido y anunciado con toda la vida. La clausura de la Marcha, con la Eucaristía en la Gruta de San Miguel Arcángel, selló este camino de descubrimiento y entrega.

La tercera edición, del 9 al 11 de mayo de 2025, propuso el tema: “Conquistado por Cristo. En los lugares de la conversión de San Camilo”. El camino comenzó, como en años anteriores, desde el convento de los Capuchinos de Manfredonia hasta el Valle del Infierno. La misa de clausura se celebró en la gruta de San Miguel Arcángel.

Cada edición contó con la participación de unas cuarenta personas procedentes de distintas regiones de Italia: Lacio, Abruzos, Apulia, Campania, Basilicata y Sicilia. Entre los participantes, además de jóvenes, estuvieron presentes miembros de diversas realidades camilianas: el p. Gianfranco Lunardon MI, Vicario General de la Orden; el p. Baby Ellickal MI, Consultor General para la Formación; la Hna. Laura Cortese, Vicaria General de las Hijas de San Camilo; y el Hno. Carlo Mangione MI, Superior Provincial de la Provincia Siculo-Napolitana. Toda la organización fue coordinada con esmero y dedicación por el p. Salvatore Pontillo, MI, consejero provincial para la formación de la Provincia Siculo-Napolitana.

Para muchos participantes, especialmente para los jóvenes, esta experiencia ha sido un verdadero tiempo de gracia. Un camino físico, pero sobre todo interior, hecho de silencios, encuentros, oración, escucha de la Palabra y fraternidad. En esos lugares tan queridos por San Camilo, aún hoy se respira la fuerza de una llamada. Y su voz, suave pero ardiente, sigue resonando: “Sígueme. Cristo basta”.

Con María, por Cristo: un Festival Juvenil que transforma el corazón

Desde hace más de treinta años, cada mes de agosto, Medjugorje se convierte en un lugar de luz, silencio y esperanza para miles de jóvenes que llegan de todos los rincones del mundo. El Mladifest, el Festival Internacional de la Juventud, se ha consolidado como una cita imprescindible, donde jóvenes llenos de ilusión se reúnen para redescubrir su fe, honrar a la Gospa (Nuestra Señora) y dejarse guiar en un camino de reconciliación, escucha profunda y comunión fraterna.

El Mladifest nació gracias a la visión profética del padre Slavko Barbarić, quien percibió la necesidad urgente de ofrecer a los jóvenes un espacio privilegiado para vivir una experiencia espiritual intensa, alimentada por la oración, la adoración, la confesión y la escucha atenta de catequesis y testimonios. Esta experiencia se renueva cada año y, por su riqueza espiritual y la cantidad de participantes, es la segunda convocatoria juvenil más importante después de las Jornadas Mundiales de la Juventud, tan apreciadas por San Juan Pablo II.

En 2024, la presencia camiliana tuvo un protagonismo especial: por primera vez, los religiosos de las tres Provincias Camilianas de Italia – junto con las Hijas de San Camilo, las Ministras de los Enfermos, el Instituto de las Hermanas de María Inmaculada de Via Monza (conocidas popularmente como “Sommarughe”) y los miembros de la Familia Camiliana Laica – vivieron juntos una experiencia interprovincial, comunitaria y vocacional de gran significado. Una delegación amplia y diversa, impulsada por un mismo anhelo: acompañar a los jóvenes en su camino de fe y hacer presente la belleza y actualidad del carisma camiliano.

Del 1 al 6 de agosto de 2024, bajo la guía del padre Sergio Palumbo, MI; padre Salvatore Pontillo, MI; padre Alfredo Tortorella, MI; y padre Salvatore Barbagallo, MI, la familia camiliana participó con alegría y compromiso en todas las actividades del festival: celebraciones eucarísticas, adoraciones, catequesis, confesiones, momentos de fraternidad y peregrinación. Fueron días intensos, vividos con sencillez



El evento fue un momento de gracia y comunión fraterna, que reunió a formadores religiosos y laicos, promotores vocacionales y miembros de las diferentes ramas de nuestra Familia, procedentes de todos los continentes.

y profundidad, marcados por el encuentro con el Señor a través de la mirada materna de María.

Así, el Mladifest se confirma como un cruce de caminos lleno de historias, esperanzas y vocaciones. Un verdadero taller de espiritualidad juvenil, donde el carisma de San Camilo renace con nueva fuerza y se proyecta hacia el futuro, desde la ternura, el servicio y la compasión. Con María, por Cristo... también nosotros, los camilianos, seguimos caminando.

Encuentro Mundial: SIMBOSIO 2025

“Celebrada con ocasión del 450º aniversario de la conversión de San Camilo, esta convención internacional reunió a formadores y animadores de todos los continentes, fomentando un renovado compromiso, comunión fraterna y una dirección unificada para la formación futura”

En una celebración profunda que marca los 450 años de la conversión de San Camilo, la Familia Carismática Camiliana se reunió en Roma del 25 al 29 de mayo de 2025 para una Convención Internacional emblemática bajo el inspirador lema: “Conquistados por Cristo, peregrinos de esperanza tras las huellas de San Camilo”.

Este evento histórico unió a formadores religiosos y laicos, promotores vocacionales y miembros de todas las ramas de nuestra Familia Camiliana, con participantes provenientes de todos los continentes. La Convención fue mucho más que una reunión: constituyó un momento sagrado de gracia espiritual, comunión sincera y renovado impulso misionero.

Juntos avivamos la llama del carisma camiliano, profundizando nuestro compromiso compartido para dar testimonio de la misericordia y del

La Secretaría General para la Formación ha promovido con determinación un espíritu de colaboración interprovincial, prestando especial atención tanto a la formación inicial como a la formación permanente.



amor sanador de Cristo. En un mundo marcado por la fragmentación y el sufrimiento, esta reunión sirvió como un poderoso recordatorio y afirmación de nuestra misión común: ser peregrinos compasivos de la esperanza, tomando fuerza del legado de San Camilo y respondiendo con renovado celo al clamor de los sufrientes.

Formar Juntos, Servir como Uno

“Un compromiso camiliano global hacia una formación colaborativa, arraigada en la unidad, enriquecida por la diversidad y orientada hacia una misión común”

Guiados por las recomendaciones iluminadoras del Capítulo General de 2022 y el visionario Proyecto Camiliano, la Secretaría General para la Formación ha fomentado y apoyado activamente un espíritu de colaboración entre las provincias, con especial atención tanto a la formación inicial como a la permanente.

Celebramos las fructíferas sinergias nacidas de estos esfuerzos cooperativos, particularmente:

- La armoniosa coordinación entre las tres provincias italianas, ejemplificando un modelo de unidad y visión compartida.
- Los intercambios dinámicos y enriquecedores entre las delegaciones de África Oriental, donde el diálogo intercultural fortalece los lazos fraternales.
- Los programas formativos innovadores y sensibles al contexto que florecen en Asia y América Latina, reflejo de creatividad y respuesta a las realidades locales.

Esta colaboración constante es un testimonio vivo de nuestra unidad en la diversidad, un signo de confianza mutua y un compromiso compartido para nutrir el futuro de la misión camiliana en el mundo.

Apoyo a la Formación en Territorios de Misión

En estrecha colaboración con el Superior General y los superiores provinciales, la Secretaría ha acompañado activamente los esfuerzos formativos en nuestros territorios de misión, prestando en estos años especial atención a Madagascar, Indonesia y Tanzania. Conscientes de los desafíos singulares que enfrentan estas regiones, a menudo marcadas por recursos limitados y circunstancias difíciles, nos hemos comprometido a proporcionar un apoyo integral: espiritual, humano y material, asegurando que estas comunidades emergentes tengan los medios necesarios para sostener sus programas de formación inicial. Nuestro acompañamiento es testimonio del carácter universal del carisma camiliano, que trasciende fronteras y culturas, sembrando semillas de esperanza y sanación dondequiera que sea acogido.

Manual de Protección

“Junto con la Consulta General, publicamos nuestro primer Manual integral para la Protección de Menores y Adultos Vulnerables, garantizando una formación segura, confiable y centrada en la sanación”

En respuesta a la llamada urgente de la Iglesia a aumentar la transparencia y garantizar una mayor protección, la Secretaría General, en colaboración con la Consulta General, elaboró y publicó un Manual integral para la Protección de Menores y Adultos Vulnerables. Acompañado por un Protocolo de Prevención e Intervención en casos de abuso sexual, este manual refleja nuestro compromiso inquebrantable con la dignidad humana y la creación de entornos seguros y confiables dentro de nuestras comunidades. Subraya la importancia primordial de hacer de nuestros espacios lugares de sanación, seguridad y refugio, especialmente para los más vulnerables entre nosotros.



Formación de formadores, Brasil



*Programa de formación permanente interdelegacional
en Nairobi (Kenia) en 2023*

Formación Camiliana hoy: un camino personal de esperanza y desafío

Durante los últimos tres años he tenido la gracia de recorrer muchas de nuestras comunidades camilianas distribuidas por Europa, Asia, África y América Latina. Estos encuentros, a menudo en compañía del Superior General y la Consulta General, han sido momentos de profunda alegría, aprendizaje y reflexión sincera. He podido constatar la vitalidad y la pasión de muchas realidades, pero también he tomado conciencia de las dificultades y el cansancio que, lamentablemente, afectan a algunas comunidades.

En Asia, África y América Latina, la presencia de jóvenes vocaciones y formandos llenos de entusiasmo representa una fuente de gran esperanza. En estas regiones se cultiva una formación integral, basada en la compasión, que refleja fielmente el carisma de San Camilo, centrado en la sanación y la misericordia. Incluso en Europa, pese a la crisis vocacional más acentuada, no faltan señales alentadoras: en algunas provincias, todavía hay jóvenes hombres y mujeres que sienten la llamada a la vida consagrada, señal de que el Espíritu sigue soplando en cada rincón del mundo.

Sin embargo, el camino no es fácil. En algunas provincias y delegaciones la falta de programas formativos estructurados pone en evidencia una realidad dolorosa: las vocaciones disminuyen y las comunidades se sienten agotadas. Esto nos convoca a un discernimiento auténtico y a una renovación valiente, siempre fieles a nuestro carisma y atentos a las necesidades actuales de la Iglesia y la sociedad.

En Europa se percibe una Iglesia envejecida y una sociedad cada vez más alejada de la fe, lo que hace que la propuesta de la vida religiosa sea un desafío complejo. Las tensiones entre los valores seculares y la belleza de la vida consagrada suelen generar incomprensiones. La vida comunitaria corre el riesgo de caer en la rutina, y la formación permanente a veces carece de la fuerza necesaria para un verdadero

renacimiento. No obstante, Europa conserva profundas raíces teológicas, acceso a recursos académicos de primer nivel y el enriquecimiento que aportan los camilian@s provenientes de otras culturas, oportunidades imprescindibles para reavivar nuestra misión.

Asia es un mosaico único de pluralismo religioso, energía juvenil y fuertes tradiciones familiares. Allí, las expectativas familiares y las normas culturales pueden tanto apoyar como limitar la libertad vocacional. La era digital trae nuevos retos, que distraen del silencio y la vida fraterna, esenciales para la formación. Sin embargo, las vocaciones florecientes y la riqueza espiritual de la contemplación y la compasión anuncian un futuro brillante, que exige una formación abierta a la madurez digital, la salud mental y el diálogo intercultural.

África Oriental destaca por su rápido crecimiento y entusiasmo misionero, pese a las dificultades políticas y sociales. Las divisiones étnicas, la escasez de formadores y las bases educativas frágiles son desafíos reales, pero también lo es la voluntad de construir un liderazgo servicial y una fuerte identidad misionera llena de esperanza. Fortalecer el acompañamiento y el apoyo psicológico será decisivo para formar líderes dispuestos a servir con humildad y coraje, tanto local como globalmente.

En África Occidental, la fe intensa y las tradiciones litúrgicas conviven con dificultades sociopolíticas. La religiosidad popular a veces carece de profundidad teológica y las dificultades económicas pueden afectar negativamente la motivación vocacional, pero el reconocimiento de nuestro carisma de sanación y el creciente interés juvenil abren espacios de renovación. Una formación inculturada y coordinada regionalmente fortalecerá las comunidades y valorará la participación laica en la misión.

En América Latina, la piedad popular y los desafíos sociales conforman un contexto particular. La disminución de vocaciones, el agotamiento y las tensiones ideológicas son retos presentes, pero la fe arraigada, los movimientos comunitarios y la participación de los laicos reflejan una Iglesia viva y en camino. Aquí nuestro compromiso

debe continuar promoviendo la justicia social, el liderazgo compartido y el ministerio familiar, siempre inspirado en el espíritu de misericordia de San Camilo.

Finalmente, los centros misioneros y las nuevas fundaciones se encuentran en situaciones de fragilidad y complejidad cultural. A pesar de las dificultades, la posibilidad de reinventar la formación y la misión con sencillez y creatividad es un don valioso. Programas flexibles, sensibles a la realidad intercultural y fundamentados en el Cuarto Voto y la sencillez evangélica construirán bases sólidas para el futuro.

En todos estos encuentros he sentido la presencia silenciosa pero poderosa del Espíritu Santo, que actúa en nuestras comunidades. A pesar de los desafíos, estamos llamados a aprovechar las grandes oportunidades para renovar y profundizar nuestra identidad camiliana. Estoy convencido de que el futuro de nuestra formación reside en la integración profunda entre culturas y carismas, tradición e innovación, santidad personal y misión comunitaria. Continuemos juntos este camino, formando corazones ardientes de misericordia, firmes en el servicio y alegres en el Señor.

Perspectivas de futuro

Con el corazón lleno de esperanza y el espíritu abierto a la colaboración fraterna, la Secretaría General de Formación, junto con los miembros de la Familia Carismática Camila, dirige su mirada hacia el futuro con confianza y decisión. Inspirados por la herencia viva y siempre actual de San Camilo, atentos a los nuevos desafíos que interpelan la vida religiosa y laical, y enriquecidos por el camino recorrido en el trienio anterior, sentimos el llamado a renovar nuestro compromiso con entusiasmo y discernimiento.

Al comenzar este nuevo trienio (2025–2028), percibimos con fuerza, tanto a nivel personal como comunitario, el deseo de responder con un espíritu renovado y una mirada esperanzadora. Este tiempo que



Este tiempo que se nos ha concedido es una valiosa oportunidad para reforzar la comunión fraterna, relanzar con vigor los itinerarios formativos y acompañar a las nuevas generaciones con un estilo educativo creativo, fiel y atento a la experiencia de las personas.

se nos ofrece es una oportunidad providencial para fortalecer la comunión fraterna, impulsar con nuevo vigor los procesos formativos y acompañar a las nuevas generaciones con creatividad, fidelidad y sensibilidad a su realidad concreta.

Los proyectos e iniciativas que nos proponemos no son simplemente el resultado de una planificación, sino expresión de un proceso de escucha, discernimiento y fidelidad al carisma camiliano. Deseamos que cada propuesta sea signo concreto de una Iglesia que acompaña, que cuida, que sana y que genera vida a través de la compasión, la ternura y la entrega gratuita. Desde esta perspectiva, nuestro compromiso se transforma en servicio, testimonio y esperanza compartida.

1. Fortalecer y capacitar a los Secretarios Regionales para la Formación: Continuar robusteciendo el rol de los Secretarios Regionales mediante una formación continua, la provisión de recursos adecuados

y un mandato claro orientado a un acompañamiento contextualizado. Establecer foros regionales para intercambios regulares y resolución de problemas, asegurando que sigan siendo puntos neurálgicos de enlace entre las realidades locales y la Secretaría General.

2. Ampliar el papel estratégico de la Comisión para la Formación: Consolidar los éxitos alcanzados por la Comisión para la Formación institucionalizando retiros estratégicos anuales y grupos de trabajo temáticos enfocados en los principales desafíos formativos, tales como interculturalidad, madurez afectiva, Salud mental de religiosos y candidatos: grupos de apoyo para formadores y fidelidad carismática. Desarrollar criterios formativos comunes y estándares de acreditación para armonizar la calidad en las distintas provincias y delegaciones.

3. Profundizar la colaboración dentro de la Comisión Central para la Formación: Promover proyectos formativos conjuntos que involucren a todas las ramas de la Familia Carismática Camiliana. Facilitar el uso compartido de recursos y programas (retiros, cursos, módulos en línea) que fortalezcan la unidad, respetando las especificidades de cada instituto. Fomentar la corresponsabilidad en la promoción de vocaciones y misión.

4. Implementar el Plan Estratégico para la Formación (2022–2028) con seguimiento regular: Desarrollar una herramienta de monitorización para supervisar los avances en relación con los objetivos y acciones planteadas en el Plan Estratégico. Organizar revisiones bienales con la participación de líderes provinciales y formadores para evaluar el impacto, identificar obstáculos y ajustar las estrategias. Asegurar que el plan sea un documento vivo, capaz de adaptarse a las realidades cambiantes.

5. Innovar en la promoción vocacional en la era digital: Diseñar campañas de promoción vocacional contextualizadas regionalmente, aprovechando los medios digitales, las redes sociales y narrativas auténticas. Capacitar a los animadores vocacionales en técnicas

modernas de comunicación digital y participación juvenil. Crear materiales multimedia (videos, podcasts) que presenten el carisma camiliano de manera auténtica y atractiva a los jóvenes de todo el mundo.

6. Fortalecer los programas de formación inicial y continua: Invertir en la calidad de la formación inicial integrando experiencias de inmersión intercultural, programas de idiomas y herramientas personalizadas de acompañamiento. Para la formación continua, diseñar programas específicos de renovación espiritual y pastoral, adecuados a las diversas necesidades de religiosos jóvenes y mayores.

7. Ampliar la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones Camilianas: Elevar el perfil global de la Jornada Mundial de Oración



Programa de formación permanente interprovincial e intercongregacional, Bangalore (India), en 2024

por las Vocaciones Camilianas mediante eventos internacionales coordinados, campañas de oración y una presencia activa en redes sociales. Incentivar a las comunidades locales y provincias a organizar celebraciones creativas, invitando también a los colaboradores laicos a participar, fomentando un sentido universal de solidaridad vocacional.

8. Facilitar la formación continua para formadores y animadores vocacionales: Diseñar un programa de certificación continua para formadores y animadores vocacionales que incluya actualizaciones periódicas, mentoría y supervisión entre pares. Promover intercambios interculturales e interprovinciales para incrementar competencias transculturales y compartir metodologías innovadoras.

9. Fomentar la colaboración interprovincial e intercongregacional: Institucionalizar programas regulares de formación interprovincial y talleres compartidos para optimizar recursos y fortalecer la identidad común entre las diversas regiones. Incentivar iniciativas conjuntas entre las distintas ramas de la Familia Camiliana para reforzar la coherencia formativa y misionera a nivel global.

10. Desarrollar iniciativas de salvaguardia y bienestar en los entornos formativos: Basándose en el Manual para la Protección de Menores y Adultos Vulnerables, promover una formación integral en materia de protección para todos los formadores y religiosos en las casas de formación. Fomentar la creación de ambientes seguros que propicien el bienestar emocional y psicológico, abordando con conciencia retos como el agotamiento, la soledad y el diálogo intergeneracional.

Estas iniciativas representan mucho más que programas; son expresión de un compromiso profundo y sincero con la formación, la comunión y la misión. Con la intercesión de San Camilo y el espíritu colaborativo de cada miembro de nuestra familia espiritual, que estos proyectos arraiguen y den abundantes frutos en los años venideros.

PALABRAS FINALES: Con el Corazón en Llamas

“Se ha logrado mucho, pero aún queda mucho por hacer”

Al concluir el trienio 2022–2025, presento este informe con profunda gratitud al Señor de la mies, cuya providencia ha acompañado con ternura cada paso de nuestro camino compartido al servicio de la formación. Estos últimos tres años han estado marcados por una escucha atenta, un aprendizaje constante, una colaboración fructífera y una esperanza profundamente arraigada en el carisma camiliano, expresada mediante un compromiso global para la formación de corazones, mentes y vidas para la misión de la misericordia.

Durante este periodo se han alcanzado avances significativos en el fortalecimiento de las estructuras formativas, en la promoción de la colaboración interprovincial, en el apoyo a formadores y animadores vocacionales, y en la siembra de vocaciones que trascienden fronteras culturales y geográficas. Estos logros son fruto de una amplia red de apoyo y de una visión compartida en el seno de la Familia Carismática Camiliana.

Quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a todos los Superiores Generales de la Familia Carismática Camiliana:

- Rvdo. P. Pedro Celso Tramontin, MI (Ministros de los Enfermos)
- Rvda. Madre Zelia Andregghetti, FSC (Hijas de San Camilo)
- Rvda. Madre Lucía Walker, MI (Ministras de los Enfermos)
- Rvda. Madre Lurdes Calderón Flores (Siervas de la Encarnación)
- Luisa Muston, presidenta, Instituto Secular Misioneras de los Enfermos, Cristo Esperanza
- Familia Camiliana Laica

Asimismo, manifiesto mi profundo reconocimiento a los miembros de la Consulta General, a todos los Superiores Provinciales, Viceprovinciales, Delegados Provinciales y, en especial, a los Secretarios Regionales de Formación y a los miembros de la Comisión Central de

Formación, cuya dedicación ha sido fundamental para unificar los esfuerzos formativos a nivel mundial:

- P. Sergio Palumbo, MI
- P. Mukabana Fredrick, MI
- P. Joey Woothichai, MI
- P. Bei Kiswendsida Jean Dieudonné, MI
- P. Geovani Antonio Dias, MI
- Hna. Maria Ruby Chilito Penagoes, FSC
- Hna. Teresa Rungphet, MI
- Hna. Maura Angélica (Siervas de la Encarnación)

Mi especial agradecimiento se dirige a todos los formadores, animadores vocacionales y miembros de la más amplia Familia Carismática Camiliana, cuya generosa y constante participación ha contribuido a que este trienio sea una verdadera temporada de gracia.

Expreso igualmente mi sincero y profundo agradecimiento al Rvdo. P. Pedro Tramontin, MI, nuestro Superior General; al Rvdo. P. Gianfranco Lunardon, MI, nuestro Vicario General; al Rvdo. P. Medard Aboue, MI, Consultor General para el Ministerio; al Rvdo. Hno. Paul Kabore, MI, Consultor General para la Misión; al Rvdo. Hno. José Ignacio Santaolalla, MI, Economo General; al Rvdo. Felice Miranda, MI, Superior de la Curia General; al Rvdo. P. Sibi Augustin, MI, Director General de la Oficina de Comunicación; así como a todos los miembros de la comunidad de Magdalena por su constante y fraterno apoyo y ánimo.

Aunque se han alcanzado muchos logros, la tarea formativa continúa siendo una misión permanente. La semilla ha sido plantada cada vez más profundamente en el suelo de nuestra identidad camiliana y, con la gracia de Dios, seguirá dando frutos, a través de iniciativas fundamentadas en el Plan Estratégico y en un compromiso compartido con la misión de la misericordia.

De cara al futuro, este servicio no se entiende como una mera labor administrativa, sino como una sagrada vocación: construir puentes, encarnar la misericordia y formar vidas capaces de acompañar al sufrimiento con fe, ternura y compasión. La meta no es solamente preparar ministros competentes, sino moldear hombres y mujeres transformados por la gracia, que hagan presente el amor sanador de Cristo en cada lugar donde sirven.

Con renovada confianza y valiente espíritu de fraternidad, la Familia Camiliana está llamada a continuar esta misión, impulsada por la creatividad, la colaboración y un corazón tierno. Inspirados por la intercesión de San Camilo, continuemos juntos este camino como peregrinos de esperanza, ofreciendo a la Iglesia y al mundo el testimonio de mentes iluminadas por el Evangelio, manos dispuestas a servir y corazones ardientes en el amor de Cristo.

P. Baby Ellickal, MI
Consultor General para la Formación.

Orden de los Ministros de los Enfermos,
Roma, julio de 2025.

Acoger el Sagrado Camino de la Formación

El proceso formativo es un camino sagrado, dinámico y compartido.

Al proyectarnos hacia el futuro, avanzamos con firme valentía y espíritu de unidad, impulsados por una creatividad audaz, la alegría del Evangelio y la tierna misericordia de Cristo.

Comprometámonos a formar no solo ministros competentes, sino sobre todo corazones moldeados por la misericordia, manos movidas por el amor y mentes iluminadas por la Palabra.

Invitamos a compartir sus reflexiones y observaciones sobre este trienio de formación.

Puede contactarnos:

Camilliani
Piazza della Maddalena, 53
00186 Roma
formazione@camilliani.org; +39 3339232699

Para mantenerse informado:
www.camilliani.org

